

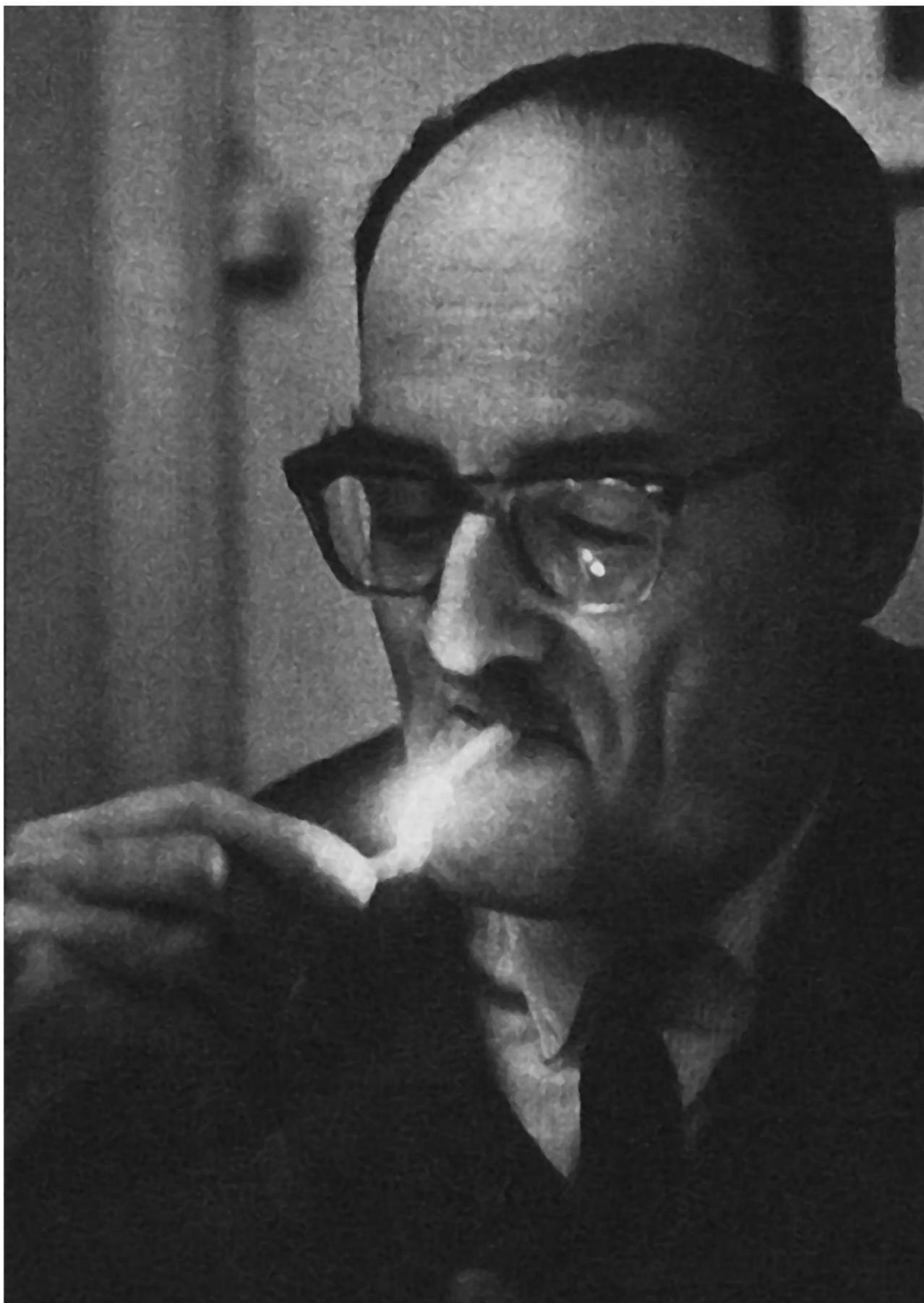
RAMON CALLIS ARRIGORRIAGA

LA REVOLUCION
DEL HOMBRE

[COMPENDIO DE UN LIBRO QUE NO LLEGO A SER]



EDICIONES
OCKHAM



RAMON CALLIS ARRIGORRIAGA
1922 - 1984

PRESENTACIÓN.-

La presente edición digital fue realizada en facsímil a partir de la segunda edición del “compendio” escrito por Ramón Callís, fundador y Jefe histórico del Movimiento [Revolucionario] Nacional Sindicalista, como tal está destinada a honrar su memoria, así también las de aquellos sindicalistas mártires de la persecución política y privados de libertad.

Un agradecimiento especial a Werner von Bischoffshausen por facilitarnos una copia de la presente obra, sin cuya contribución no hubiera podido ser realizada.

M. Arcos González
Director de Círculo Ockham
Noviembre de 2025



KUKLOX.XYZ

RAMON CALLIS ARRIGORRIAGA

**LA REVOLUCION
DEL HOMBRE**

(COMPENDIO)

Folleto doctrinal que compendia parte del libro "La Revolución del Hombre" del mismo autor.

Hecho el depósito que manda la ley.

1.a Edición, Santiago, Agosto de 1955

2.a Edición, Concepción, Abril de 1963

Inscripción 17271.

Se prohíbe su reproducción sin permiso expreso de la Jefatura del Movimiento Revolucionario Nacionalsindicalista.

PROLOGO

Hace ocho años apareció un folleto sintetizando algunos capítulos del libro titulado "La Revolución del Hombre", libro que teníamos en preparación. Dificultades superiores a nuestras fuerzas y ajenas a nuestro control, postergaron su salida. Esperamos pueda ser editado este año.

Mientras esto sucede ofrecemos a los camaradas, simpatizantes y amigos, una nueva edición del Folleto, para que puedan estudiar y comprender los principios básicos de la Doctrina Nacional Sindicalista. En él está sintetizado todo lo medular; todo lo necesario para la lucha, el proselitismo y la prédica revolucionaria. En él no sólo se encuentra una Nueva Doctrina, totalmente chilena; sino, además, los puntos principales de una norma programática, norma que configura a la Comunidad Nacional Sindicalista como a un Estado de Derecho **INTEGRALMENTE REVOLUCIONARIO**.

Inspirado en esta Doctrina podemos asegurar que, sin necesidad de ser izquierdistas, nuestras reformas superan, en Justicia Social y Económica, todo lo que la izquierda —incluso el Comunismo— promete desde hace cincuenta años sin cumplirlo jamás.

Podemos asegurar también que, sin caer en un derechismo reaccionario, nuestro Estado conserva toda aquella tradición sana y todos los valores trascendentes que son tales, y que como tales deben ser conservados; para que, haciendo la Revolución Social, Política y Económica, que Chile y América exigen, erijamos un Estado Nacional, libre de toda sospecha de materialismos, de reacción o de bolchevismo.

Primera Parte

Una Revolución para Chile

Defender los valores trascendentes dejando en pie la miseria, es hipocresía y reacción. Más aún, es traicionar esos valores. Es la mejor forma de conseguir que sean arrasados e ignorados por el pueblo hambriento. Este es el crimen de la derecha, especialmente del sector católico de la Derecha. No sólo cometen traición contra la Patria; traicionan la religión que dicen profesar... y la traicionan por amor al dinero.

Defender los formulismos de una democracia teórica, que regala al obrero derechos propagandísticos que de nada le sirven para comer, no es traición: Es senilidad de pobres mercaderes sin destino ni inteligencia. Por defender una propiedad privada liberal, egoístamente enmascarada tras un supuesto Derecho y tras un mito constitucional, estos señores están entregando a Chile al Comunismo.

Defender esos mismos mitos democráticos; defender el régimen de partidos, el sufragio no calificado, y todos los formulismos institucionales del Capitalismo, para imponer una Comunidad Demócrata Cristiana, es ilusión incomprensible en seres inteligentes. ¿Cómo impondrá su comunidad la Democracia Cristiana si hace alianza con tanto partido antagónico?

Cada alianza es una negociación —y lo que se negocia, lo que se transa, es la Doctrina, los postulados, los principios.

¡Nadie puede imponer una Comunidad a través de un parlamento partidista, probado hasta la saciedad como un organismo inútil!

Toda idea revolucionaria lleva consigo una exigencia fatal: la implantación INTEGRAL de sus normas, de sus principios. Toda implantación integral de un ideario político exige, a su vez, el ejercer el PODER TOTAL, el Poder no compartido.

Desde que un revolucionario comparte el Poder, admite ideas y formas antagónicas, que se entremezclan con las suyas, neutralizándolas e inutilizándolas.

Quien comparte el Poder no es un revolucionario. Es un reformista, un continuista. En este caso, al pretender la Democracia

Cristiana por superticioso amor a los términos sonoros y “populares”, continuar con el régimen de partidos y con los mitos democráticos, se declarará a si misma **continuadora del capitalismo, reformadora del liberalismo. Por lo tanto, se declara antirrevolucionaria y antipopular.**

La democracia cristiana posee un buen programa; pero su afán demagógico, su inevitable espíritu de componenda —inevitable porque está en su fundamento doctrinal, en la filosofía de Maritain— la hacen poseedora de una falsa doctrina. De ahí sus alianzas múltiples: hoy con los Radicales, mañana con los Comunistas, pasado con la Derecha... alianzas que la transformaron en la meretriz de la política nacional. Con su innato oportunismo podrá, quizá, llegar al Poder; podrá realizar algunos puntos de su programa; pero jamás podrá imponerlo completamente. Siempre tendrá que negociarlo, siempre tendrá que conciliarlo, con el programa de sus aliados de turno.

**UN PROGRAMA DE COMUNIDAD SOLO PUEDE IMPONERLO
UN MOVIMIENTO QUE PRETENDA EL
PODER TOTAL:
NOSOTROS O LOS COMUNISTAS.—**

*

Defender al “pueblo” — nombre pomposo con que se quiere designar a la masa— a costa de sacrificar demagógicamente todo valor trascendente y nacional, es hacerle la carrera al Comunismo. Este es el triste papel de la Izquierda; el tristísimo papel de socialistas, padenistas, democráticos y otros, que, con tal de encastrarse en el Gobierno, no les importa abrirle las puertas a los bolcheviques.

¡La Revolución! ¿Qué Revolución? Porque, si es necesario hacer una revolución, para librar al obrero de la miseria y de la injusticia capitalista, y a Chile de las garras del Imperialismo Norteamericano, para caer en el terror estatal de los sóviets y en las fauces del Imperialismo Ruso, no se comprende qué gana el pueblo con tal Revolución.

La Revolución debe ser **ABSOLUTAMENTE NACIONAL**; y luego, **ABSOLUTAMENTE IBEROAMERICANA**. Cambiar la adoración de todo lo Yanqui por la adoración a todo lo Ruso, es dar

muestras de una pobreza intelectual y de un cretinismo digno del hospicio.

El M. R. N. S. plantea una Revolución Integral. Una Revolución **TOTALMENTE** chilena y para los chilenos.

Impondremos el Estado Sindical

Cuando apareció la primera edición del Folleto en 1955, mucha gente afirmó que contenía una Doctrina muy hermosa, pero totalmente utópica.

Hoy, eso ya no puede sostenerse. Muchos de los planteos del Movimiento han pasado al caudal de la Democracia Cristiana, que en su oportunismo no vacila en robarse las ideas que le convienen. Otros planteos, como el de la Reforma Urbana, claramente señalados en nuestro postulado de la "Propiedad Familiar", son una realidad en la **Cuba Comunista**.

Nada tiene hoy de utópica una consigna como: "La Tierra para el que la trabaja". Actualmente aparece en los programas del Partido Comunista, del PADENA y de la Democracia Cristiana, con las mismas palabras —copiadas textualmente— con que la acuñó el Movimiento.

En 1955 la Democracia liberal se creía insustituible y todopoderosa. Hoy, después de Ibáñez y Alessandri, agoniza totalmente desprestigiada; apareciendo el monstruo comunista como el único porvenir previsible para Chile.

En aquellos tiempos aún era discutible si el Parlamento Político resultaba útil o no. Hoy está plenamente demostrado que: a) El Parlamento Político entraba toda labor real del Ejecutivo; b) Los Partidos buscan financiarse con los impuestos de la Nación; así suben escandalosamente la dieta parlamentaria a E° 1.000.— (Un millón de pesos) mensuales; lo que representa más de \$ 2.000.000.000 anuales pagados por los contribuyentes, en dinero que sirve para financiar a los Partidos Políticos; c) **El parlamentarismo es un cáncer que —junto con los Partidos Políticos— destruye a la Nación.**

El Movimiento no se opone a una forma institucional representativa. Pero cree que tiene que ser mucho más seria, y muchísimas veces más eficiente y honesta que la actual...

El cambio de clima político que se ha operado desde 1955, permitirá comprender mejor nuestro planteo, y ver que nada tiene de imposible y utópico nuestro Estado Comunitario. El Comunismo también aparecía como irrealizable en los tiempos de Márx. Hoy domina a media Humanidad. Es que toda idea nueva produce desconcierto en las mentalidades matizadas por un ambiente Político continuado y establecido. La masa carece de imaginación —es terriblemente conservadora— y sólo las catástrofes y los sufrimientos; el pánico producido por el derrumbe de un régimen, le aviva el entendimiento.



Otras prsonas repudiaron nuestras ideas porque, decían, eran nazis. Esto refleja ignorancia filosófica y doctrinaria. El nacismo es esencialmente pagano. Se fundamenta sobre la soberbia filosófica de Nietzsche, y sobre los postulados raciales de Rosemberg. Tal Filosofía postula la voluntad de Poder; el dominio del superhombre sobre la masa disciplinada por un Estado todopoderoso y omnímodo. Rosemberg saca de las ideas de Nietzsche una conclusión: Un pueblo gobernado por superhombres tiene que ser una Super Raza, un pueblo superior, que debe regir a todos los demás pueblos, lógicamente inferiores.

Nosotros, justamente, somos una reacción contra estos postulados. Los nacistas eran nacionalistas; nosotros también lo somos. Debíamos librar al nacionalismo de todo ese paganismo germánico, que amenazaba con fanatizar y entontecer a nuestra juventud, llevándola a la adoración de un mito pagano y demoníaco, que la embelesaba por lo hermoso, lo fuerte y lo heroico que contenían sus apariencias.

Nosotros somos Católicos. ¡No puede confundírseos de buena fe con el nacismo! No puede confundírseos sólo porque ambos seamos nacionalistas.

Catolicismo y Nacismo son doctrinas contrapuestas. Una se basa en el Evangelio de Cristo, que predica la hermandad de todos los hombres. El otro se basa en el Filósofo —Nietzsche— que plantea el Anti—Cristo; que predica un superhombre soberbio, amo del mundo.



Dicen: Ustedes saludan a la romana, usan uniformes y bandera, predicán la Violencia... Por lo tanto son nazis.

Si un tipo saluda con reverencias no tiene necesariamente que ser japonés; menos aún si se ve que es un sajón.

El saludo a la romana es un símbolo hermoso, copiado al Imperio Romano. Significa señalar el cielo; significa mostrar la palma abierta, noble; desarmada ante el amigo o el caminante a quien se saluda. Este saludo es un juramento de lealtad. Prueba es que así juran los soldados la Bandera; juran los Magistrados y juran los testigos ante el Juez decir la verdad. ¿Es naci la Justicia; lo son los soldados? ¡Saludamos con la palma abierta, en juramento de honor, cara al cielo y a Chile, para significar nuestra Fe, nuestro amor frente al puño cerrado, crispado por el odio del Comunismo.

Creemos en la Milicia de la hombría... por eso usamos uniformes sencillos, pobres; para significar nuestra diferencia frente al burgués indisciplinado y egoísta, uniformado por el hambre de comodidad. Creemos en la Bandera —símbolo de la Patria— y en nuestra Revolución, que simbolizamos con una Bandera Roja y Negra, significando nuestra voluntad de imponer una Revolución Sindical.

No somos nazis. Somos Nacional Sindicalista Chilenos. Nos parecemos por nacionalistas y jerárquicos —que es lo político genérico. Nos diferenciamos por Católicos y paganos— que es lo doctrinal, lo específico y lo particular.

Otro Concepto de la Propiedad

No faltan tampoco quienes sostienen que somos comunistas; ni algunos que digan que somos anarquistas... y hasta democráticos. Todo esto no hace más que probar una verdad: **somos universales.**

Somos la verdadera Doctrina salvadora, ya que todos nos encuentran algo de otros. **Somos la Síntesis.**

El mundo enfrentó a Nazis, a Democráticos Capitalistas y a Comunistas. Cada una de esas Doctrinas tiene algo de verdad, y mucho de falso. Las tres son esencialmente materialistas; las tres lucharon contra Díos, puesto que de una u otra forma lo ne-

garon. Las tres son la antítesis del Espíritu y, políticamente, la antítesis del Mundo Medieval. Este Mundo Medieval —Mundo Gótico— fue derrumbado por la conspiración materialista de los Burgueses, de los Mercaderes, de los Banqueros Judíos... **Lo derrumbaron el Renacimiento, el Humanismo, la Reforma, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial y Liberal del Capitalismo.**

Capitalismo —Nacismo — Comunismo— no son tres doctrinas. Son una sola doctrina **MATERIALISTA Y DEMOCRÁTICA** (que es lo mismo), sublevadas contra el Estado Gótico, contra la idea del Sacro Imperio y de la Unidad Espiritual y Universal. **Las tres son hijas de la Revolución Francesa.**

TESIS: Sacro Imperio; unidad metafísica de todos los hombres en Dios. Cuando se es dueño de esta Verdad, de esta Unidad, de esta Comunidad, “todo se explica y el mundo entero, que en este caso es Europa, funciona según la más perfecta economía de los siglos”. (1).

ANTÍTESIS: Mundo burgués —Materialismo; que comienza con un despertar del paganismo en el Arte (Renacimiento); que continúa con un trasladar el eje de la Vida de Dios—Creador, al hombre independizado de la divinidad (Humanismo); para continuar con la Reforma, eclosión germana contra la Roma Universal; eclosión que parte al mundo “en dos mitades irreconciliables”. (2). Llega por fin la Revolución Francesa— donde el Mercader se adueña del Poder; para terminar en el Capitalismo —reinado del Comerciante, que conduce fatalmente a la dictadura del Proletariado. Es la última evolución dialéctica de la Antítesis planteada por el Materialismo.

Nosotros somos la Síntesis. Queremos la Unidad en Dios — la Comunidad. Queremos dar realce a la parte Espiritual del hombre, para que éste reencuentre a Dios; para que éste se entregue a su Creador; injertándose como sarmiento en la Vid-Redentora. Esto se traduce en igualdad ante Dios; y en Dignidad y libertad frente al Estado: **se traduce en Personalidad.**

Pero queremos también dar al hombre lo que es del hombre:

(1) José Antonio Primo de Rivera, obras completas.

(2) idem.

dar a la Materia lo que pertenece; y al César, al Estado, lo que le es propio por derecho de función.

Queremos dar al hombre bienestar económico y social. Queremos redistribuir la riqueza de acuerdo al Bien Común; y el Bien Común de ésta época nuestra no es otro que la Comunidad: La Comunidad de Ideales, la Comunidad de tareas derechos y deberes. La Comunidad de riquezas: Porque el "tiempo" de esta época señala como un deber la creación y aplicación de un Nuevo Concepto de Propiedad.

La Propiedad es de Derecho Natural —se arguye— y es verdadera. Pero nuestro conocimiento del Derecho Natural EVOLUCIONA. Antes fue Propiedad Privada el esclavo. El Cristianismo influyó para que ese concepto evolucionara y cumpliera con el bien común. Igual ahora. Debe evolucionar; debemos comprender mejor el alcance del bien común en el derecho natural para dar propiedad a TODOS LOS HOMBRES.

El Bien Común señala hoy —por consiguiente— la caducidad de la Riqueza en manos del particular; la necesidad de la instauración de una Propiedad Comunitaria —no estatal— sin perjuicio de la defensa y valorización de la Propiedad Familiar.

Una Nueva Cultura Espiritual

Este nuevo concepto de Propiedad, este nuevo concepto Comunitario, daría explicación positiva a la lucha entre tesis y antítesis: Mundo Espiritual destruido y Mundo Material a la ofensiva.

El Capitalismo demostró la necesidad de la Justicia al imponer su injusticia. El Comunismo demuestra la necesidad de la Libertad y del Bienestar Material PARA TODOS, al imponer por el terror un sistema estatal monolítico, Totalitario y a—humano, que condena al hombre a la armoniosa animalidad de una Sociedad —Colmena.

Nada se pierde en la Historia. Todo es útil a la Economía Divina. Lo que el hombre no es capaz de dar por amor, se le impone por evolución. Y, si no cede, se lo entrega en manos de un Terror organizado que, lentamente se irá suavizando en el transcurso de los siglos, para dar paso evolutivo a una Nueva Cultura Espiritual...

El hombre es hijo de Dios. Es libre por su dignidad de tal. Ningún Estado será capaz de someterlo a la animalidad más allá de lo necesario para que su corazón y su mente se depuren de egoísmo.

Toda esta etapa de purga histórica puede y debe ser evitada. El Movimiento es la herramienta eficaz para realizar ahora, sin necesidad de pasar por la etapa comunista, una Revolución que devuelva al Espíritu su lugar jerárquico, y que dé a la materia los elementos de bienestar necesario a su libertad y desarrollo.

Somos la síntesis. De ahí que sin ser izquierdistas seamos revolucionarios. Que sin ser reaccionarios, seamos tradicionalistas. Que sin ser nazis, seamos jerárquicos y nacionalistas. Que sin ser democapitalistas, defendamos la libertad, la dignidad y la iniciativa de los hombres. Que sin ser comunistas, seamos comunitarios y afirmemos que la propiedad de los bienes de producción debe estar en manos de los trabajadores. Que sin ser anarquistas, propugnemos que la Comunidad Social — Organización Nacional de las Familias — y que la Comunidad Económica — Organización Nacional de Sindicatos — deban ser autónomas frente al Estado, para que éste no pueda monopolizar la Economía, y no pueda erigirse —aunque sea Rector de la Nación— en el amo de los individuos.

Democracia Jerárquica y Comunitaria

Somos así, no porque hayamos construido nuestra Doctrina a trozos robados. Somos así porque **CONTENEMOS** en la nuestra a **TODAS** las Doctrinas, **SUPERANDOLAS**.

Nuestra doctrina es síntesis de la Historia. Es la experiencia y la enseñanza de luchas de siglos, unidas en un sólo haz de nuevas realidades y de Verdad.

Nuestra Democracia es Económica

Se dice también que somos totalitarios. Todo totalitarismo es necesariamente ateo y estatista. Su fórmula es: "Todo dentro del Estado; nada fuera del Estado". Es decir, se permite a Dios. Pero se lo permite al servicio del Estado; se lo permite como herramienta de dominio gubernamental.

Nuestra fórmula —segunda parte del folleto— reza: “Dios Existe. Nada hay fuera de El. Nada sin El”.

“El hombre es hijo de Dios”. De donde se infiere que el hombre es superior y anterior al Estado, y que el Estado sólo puede imponerle disciplina en orden al Bien Común.

Esto serviría de punto final sobre nuestro totalitarismo. Abundaremos sin embargo. El totalitarismo no es jerárquico; es estatista. Nosotros somos jerárquicos y anti-estatistas. El estatismo es la Religión del Estado. Nosotros creemos en la de Dios.

El estatismo sacrifica el individuo al Estado; por eso Stalin pudo construir el poderío de los sóviets sacrificando al Estado treinta millones de rusos. Por eso Mao Tse Tung puede realizar en China el “milagro” que asombra al mundo.

Nosotros creemos que el hombre es hijo de Dios —persona humana— y que vale, cada uno, más que todas las estrellas juntas del Universo material. ¡Cómo puede ser sacrificado al Estado! Por eso nuestras Comunidades —Social y Económica— son autónomas. Para que el Estado —imponiendo la imprescindible disciplina y justicia— no sea propietario de los bienes de producción y no pueda esclavizar al individuo monopolizando la Economía y el Poder.

¿De qué sirve liberar al obrero de su patrón capitalista, si el Estado se hace dueño de todo y se transforma en el único patrón?

Nosotros planteamos la **Democracia Económica**; aquélla que asegura al trabajador su libertad verdadera al darle bienestar material. La sola libertad de sufragio es una burla para aquellos que se ven esclavizados a un salario y a la previsión capitalista. La Democracia Política es un negociado del Capitalismo.

Raza Chilena —su Misión Histórica— Rectoría en América

Muchos otros, llevados por su dependencia intelectual del extranjero, no pueden entender nuestra independencia **TOTAL** frente a **TODO** lo foráneo. Imaginan que estamos obligados a depender de algún país; creyendo tal vez que las cabezas chilenas tienen que ser, necesariamente, inferiores a las mentalidades importadas.

Aunque les cueste creerlo, **SOLAMENTE** somos **CHILENOS**.

Creemos que Chile posee un pueblo extraordinario; el único de América que forma una raza. Creemos, por lo tanto, que somos culturalmente superiores incluso a los norteamericanos.

Creemos que la raza chilena es guerrera y que, mientras no se le dé al chileno una Misión histórica que cumplir, este pueblo no se moverá, no trabajará... Seguirá soñando: Intuyendo el Destino que le depara la inmensidad del Pacífico, y la Tarea que le ofrece Iberoamérica como Continente a unificar.

Chile ha sido traicionado por sus gobernantes. Las clases dirigentes se **extranjerizaron**, llegando a formar una **CLASE INTERNACIONAL DE COMERCIANTES**. Para esta clase descastada, el Pueblo de Chile no significó más que mano de obra barata. Esta clase erigió por Dios a la Economía, y transformó el trabajo en una "religión" embrutecedora.

El Pueblo de Chile es hijo de España y Arauco. Pueblos guerreros, que tenían un alto sentido de la importancia histórica de sus vidas. Son pueblos que creen en Dios o en la Espada. En Dios y la Espada; pero que nunca van a adorar al ídolo de la Economía. Ellos intuyen y sospechan que ésta es una ciencia de débiles, elevada a fuerza de mentiras a eje de la vida.

La "Religión" del Trabajo no mueve al chileno. Moverá al "gringo", al especulador, al snob extranjerizante, al gerente y al judío... Nunca al Roto, que se siente predestinado a grandes misiones pletóricas de aventuras. Hijo de los Conquistadores del Mundo —los españoles— no puede menos que mirar al Océano Pacífico, y a las grandes moles de América, como a un anfiteatro para su actuación personal y nacional.

Jamás se moverá el Roto por las miserias de la Economía. Jamás podrá adquirir las virtudes del mercader, a quien desprecia. Como jamás podrá el "economista" transformarse en un hombre de honor, en un Señor, en un Guerrero.

Las clases dirigentes de Chile son extranjerizantes... Por eso no han podido comprender al pueblo; por eso nunca podrán gobernarlo... Esto mismo sucederá a los comunistas. Estos pobres asalariados de Moscú no podrán dominar al Roto, como no lo dominaron los políticos pagados por Washington.

Somos chilenos antes que nada. Esto da fuerzas, resolución, futuro y fe.

Contra Toda Injusticia

Antes de terminar, despejemos la última objeción: Somos Católicos. No somos clericales.

El Catolicismo es la Unica y Verdadera Religión de Cristo; y es la Religión tradicional de nuestra Patria.

El Clericalismo es la intromisión de los sacerdotes en el Gobierno del Estado. Nosotros rechazamos esa intromisión. A la Iglesia le corresponde guiar espiritualmente al pueblo hacia Dios. Al Estado le corresponde guiar políticamente a la Nación; obtener la mayor grandeza material posible para el pueblo; sin herir, para conseguirlo, las normas morales, y aquéllos principios eternos que dan libertad y dignidad a la persona humana.

Nuestro Estado garantizará a la Iglesia el libre ejercicio de su Cátedra Dogmática y Moral. El Estado, a su vez, cautelará rigurosamente sus derechos, no permitiendo la inmiscusión de los sacerdotes en el ejercicio de la dirección política. "Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

Respetamos a los sacerdotes en cuanto son representantes de Cristo. En cuanto Políticos, y en cuanto hombres, los respetamos por lo que valgan en cuanto a tales. Si Demócratas Cristianos, los miramos como miramos a éstos demagogos oportunistas. Si reaccionarios, como miramos a los que, valiéndose de su fortuna y por espíritu de lucro, han "conservado" un Estado laico y masónico, enemigo de su propia Religión. Si probos y patriotas —tengan las ideas políticas que tengan— con el respeto que se debe a todo aquél que es honrado.

Somos católicos. Jamás beatos. Nuestra Religión no justifica la hipocresía. No justifica atentar contra nuestros hermanos sumiéndolos en el infierno de las poblaciones callampas, de la mendicidad y del Comunismo ateo. Muy al contrario; esa Religión nos ordena luchar **CONTRA TODA INJUSTICIA**; y la peor de todas es que el Catolicismo aparezca hoy como la Religión de los Ricos, y sirva de refugio a los afeminados y a los cobardes.

Existe gente que, estando en todo de acuerdo con nosotros, nos rechaza porque hemos tenido la valentía de declararnos católicos. El Movimiento no prohíbe a nadie el ingreso a sus filas —exceptuando a los radicales, a los masones y a los comunistas. Siendo así, el Movimiento resulta menos intolerante que estos escépticos, quienes pretenden imponer a todo un país, mayoritariamente creyente, su vago e indeterminado descreimiento.

Luchamos por Chile. No colaborar con nosotros, estando de acuerdo en todo lo político, sólo porque el Movimiento se basa en la única Moral y en la única Doctrina que da garantías de honradez y de justicia, es colocarse al margen de los acontecimientos; es asumir una posición caprichosa e ilógica, que le resta a la Patria fuerzas que hoy día le son indispensables y preciosas.

Contra el materialismo —ateísmo militante— cuyas místicas legiones las forman los comunistas — el Movimiento levanta su Espiritualismo Militante. Para luchar contra la fe bolchevique es imprescindible oponer una Fe más sólida y anterior. Nosotros no somos anticomunistas. Los comunistas son anticatólicos, anticristianos y antinacionales.

A la Conquista de la Esperanza

Han pasado diez años desde que se fundara el Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista (M. R. N. S.), como organización activa. Diez años de sufrimientos. Pero diez años de Voluntad, de Fe irresistible; en que nos hemos llevado por delante —endureciéndonos— los mil obstáculos de la realidad y los mil sortilegios de la política.

Cuando fundamos el Movimiento planeamos fríamente una acción a largo plazo; solitaria, intransigente, que comenzaría a dar sus frutos dentro de diez o doce años. Era necesario, porque teníamos que forjar un pequeño núcleo de dirigentes, totalmente empapados, compenetrados, de nuestro duro Estilo Revolucionario.

Estamos aquí, hoy, más presentes y actuantes que nunca. Hemos cumplido con la primera parte de nuestra Doctrina del

Estilo: luchar contra toda esperanza; luchar por conseguir lo que parecía imposible; luchar contra nosotros mismos PARA CONQUISTAR UNA ESPERANZA. Luchar para transformarnos en herramientas imbatibles de la Revolución.

Comenzamos ahora la última etapa: **Luchar contra el Comunismo**. Ese es nuestro verdadero y único enemigo. Vencido —y lo venceremos— el capitalismo y sus adláteres caerán por añadidura. Será una realidad el Nuevo Orden del Estado Nacionalsindicalista.

Somos la Avanzada de un Nuevo Orden: Un Solo Dios —Un Solo Ideal— Un Solo Hombre

Hace diez años nadie creía en la victoria del Comunismo en Chile. Hoy nadie, fuera de nosotros, escapa al pánico que les produce ver la inminencia de esa victoria.

El M. R. N. S. fue creado para este momento. Dijimos: “Sólo cuando el peligro comunista se haga patente —y aparezca como irremisible su triunfo— podrá ser entendido el Movimiento. Cuando el pánico haga presa del burgués; cuando las instituciones no sirvan para defender nada; cuando se conviertan en herramientas del triunfo comunista; cuando todo esté perdido; emergerá el Movimiento como un salvador. Entonces mirarán a nosotros. Entonces nos verán. Entonces no nos calumniarán. Entonces nos pedirán ayuda. Entonces tendremos fuerzas y masas de hombres. Entonces seremos poderosos. Para ese momento preparémonos en la Soledad y en la Intransigencia, sacrificándolo todo por crear los cuadros de la Revolución de Chile”. Y así se está cumpliendo.

Fuimos creados para ser la última esperanza. Los hombres del último combate. Y fuimos creados diez años antes de servir, para que la pobreza, la falta de victorias, la ausencia de significación política, de importancia personal, nos fuesen endureciendo en el sufrimiento, y en el abandono total del aparente ridículo.

Para luchar contra Marx hay que ser fuertes y duros como los Andes.

Diez años de soledad nos han forjado así. Ahora sólo Dios podría impedirnos dar el gran combate...

Esta es nuestra Fé.

Puedes no compartirla —pero, te aseguro — pierdes tú.

La belleza de luchar a muerte por un ideal sublime; por un ideal viejo y nuevo —de Dios — Pueblo — Patria y Revolución — bien valen todos los sacrificios de diez o más años; y bien, el que sólo se nos concede— como personas —el morir peleando.

Tal vez moriremos. Pero nadie en estos siglos de mediocridad habrá vivido más intensamente y más felices que nosotros.

Chile nos aguarda desde el comienzo de su fundación. Nosotros fuimos creados para interpretar SU ESPIRITU. Nosotros somos SU REVOLUCION.

Somos aquéllos que despertarán al Roto. Que le despertarán como a un cachorro de un viejo León guerrero —el León de Castilla— para espantar y ahuyentar a las viejas alimañas del capitalismo, del Imperialismo Yanqui, y a la tenebrosa víbora del Comunismo.

Ofrecemos este ideal a la Juventud y al Obrero. Esta es su Tarea. Demostremos a los extranjeros y a los extranjerizantes; a los que nos desprecian; a los que nos explotan como pueblo; a los que nos engañan, que en Chile —y por fuerza del brazo y la inteligencia de los chilenos— se hizo UNA REVOLUCION AUNTENTICAMENTE NACIONAL, sin tener que pedir permiso ni a Washington, ni a Moscú.

El Roto tiene una Nueva Guerra. Y tras su inevitable Victoria todo un Continente y todo un Océano — que limita en Asia— lo esperan para crear con ellos una gran Comunidad.

Somos la primera generación. La avanzada de un Nuevo Orden Universal. América debe crear; por el esfuerzo y el heroísmo de Chile, una Nueva Cultura cuyo Espiritu sea una Nueva Cristiandad.

Así resulta que cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias.

José A. Primo de Rivera

Segunda Parte

Hemos nacido en un mundo injustamente ordenado. El hombre, figura central, actor de la Historia, se encuentra hoy prisionero en una tremenda superestructura ambiental y legal, fría y muerta, **que lo obliga con su presión económica, a renunciar a la libertad**; dándose la paradoja humillante, que debe hacer renuncia de ella, en el nombre de una extraña "libertad" codificada,, erigida en diosa del altar de su esclavitud. Consumada la renuncia **el hombre vive como mercancía**, sujeto a la compraventa: y se transforma en un número sin expresión personal frente a la Economía y a la Producción, ley y tarea de una humanidad envilecida por el Capitalismo. La Materia es la divinidad; el materialismo su teología; y el egoísmo es la virtud por excelencia que reina en su código moral.

A este hombre, embotada toda su sensibilidad por la educación, el ambiente, la noticia prefabricada y la venta cotidiana, le entregan los Estados cartillas que enumeran sus "derechos"; derechos que lo salvan de ser asesinado, pero que lo obligan a **venderse o alquilarse** en el mercado de la Producción. Los más afortunados se liberan del salario, o venta más baja, y se

entregan al Crédito; forma de esclavitud que les permite administrar, a su vez, **mercadería humana...**

Contra este mundo, gobernado por la odiosa tiranía económica del Demo-capitalismo, se alzó hace más de cien años la rebelión marxista; **rebelión de la masa organizada en rebaño**; que pretende erigir un Estado Comunista donde exista un solo amo: el Estado.

La divinidad, la teología y la moral de esta nueva secta **es idéntica a la del Capitalismo**. Su única diferencia radica en el fanatismo con que persigue imponer, a los hombres, **la religión de la Materia**, y la ley suprema del rebaño: **el terror organizado en sistema**.

Esta es la imagen del mundo que presencia el hombre al tener conciencia de sí: "Un mundo en ruina moral". Un mundo tiranizado, no ya por un hombre o un grupo, sino por la fría y muerta superestructura legal del capitalismo.

Sin embargo, esto no fue así siempre. Hubo una época en que el hombre era el rey de la creación. Hubo una época en que el espíritu humano era verdaderamente libre; en que el hombre no estaba obligado a renunciar a su personalidad y a vender su vida y, aunque ésta fuera tan humilde como la de un siervo, era igual y libre, ante el **Juez Supremo**, ante Dios, como lo era la del señor de la comarca a quien servía.

El hombre era UNO; no se encontraba atormentado por la división actual, entre la materia y el espíritu, y este hombre uno, unido a sus semejantes en jerárquico ordenamiento, **formaba una única comunidad**, en que cada cual tenía sus tareas, sus obligaciones, necesidades y derechos, y en que todos trabajaban en una obra fundamental: El bien de todos, el bien de la comunidad; y por medio de él, la salvación de las almas y la conquista de la vida sobrenatural.

Cuesta al hombre contemporáneo comprender todo el valor **que, para la propia vida material de los**

hombres, representaban estos ideales —hoy aparentemente ridículos— de la salvación trascendente. “En esta época, la idea de todos es la “unidad” metafísica, la unidad en Dios; cuando se tienen estas verdades absolutas, **todo se explica** y el mundo entero, que en este caso es Europa, funciona según la más perfecta economía de los siglos”, nos explica José Antonio.

Dios era la suprema Jerarquía. Bajo ella se organizaban los hombres todos y **la Comunidad.** Porque Dios era la suprema jerarquía, era la moral, el código y la ley. Era la honradez la norma. Era la palabra y el cumplimiento, el honor. Era la dignidad, la virtud del hombre, y por la dignidad —dignidad de hijos de Dios— era la libertad, **la verdadera**, la del espíritu, el derecho fundamental. Era la igualdad, el don divino de la hermandad en Dios.

Organizada así la Comunidad, existían injusticias; existían incluso crímenes; y, a veces, esclavitud de algún villano caído en manos de algún señor. **Pero no era norma ni ley la injusticia;** no era cotidiano el crimen; y no se encontraba reglamentada ni organizada la esclavitud, como se encuentra en estos siglos hipócritas de falsa libertad.

Esa época fue la Edad Media. Época en que el hombre era Hombre, porque Dios era Dios y él su imagen y semejanza. El hombre era Hombre entero. No la **caricatura actual, que se vende y compra, por un salario o por un crédito,** en los mercados populares de la Producción, o en las más refinadas plazas de la Banca.

Esa imagen del mundo fue, sin embargo, destruída, y lo fue por el mismo hombre. Ansioso de conocimientos y soberbio, quiso centrar el universo sobre su propio ser, desvinculándose de la Divinidad.

Esta ruptura del hombre con Dios comenzó en el Renacimiento. “La historia moderna que se acaba fue concebida en la época del Renacimiento”, nos dice Nicolás Berdiaeff en “La nueva Edad Media”. Comenzada la disolución del vínculo jerárquico esencial, na-

cía por la misma época el Humanismo, del cual dice el mismo autor que, “**para engrandecer al hombre, el humanismo lo privó de la semejanza divina y lo sometió a la necesidad natural**”.

A estos dos fenómenos hermanos —Renacimiento y Humanismo— el primero de los cuales toma como ideal el mundo pagano de Grecia y Roma; y el segundo al hombre mismo, libre intelectualmente de toda traba moral, sigue la **Reforma**. La **Reforma rompe la unidad religiosa** de Europa, despedazando con ello, en forma irremediable, la Comunidad Medioeval. **Abre las puertas al Capitalismo**, al aceptar la mitad de los países las doctrinas protestantes, especialmente las de Calvino; **quien sustenta que la riqueza es señal evidente de la predilección de Dios y al revés, que la pobreza muestra en la tierra el descontento de la divinidad para con quien la sufre**. “Calvino pedía a los hombres que se enriquecieran y así lo han hecho”, ha dicho Belloc en su ensayo “Cómo aconteció la Reforma”.

El Renacimiento rompe la unidad de gustos e ideas de la Comunidad Medioeval; y la Reforma termina rompiendo lo más importante: **la unidad de Fe**. Estaba ya, desde ese momento, preparado el mundo para sustituir la **Comunidad** por la **SOCIEDAD**; y el **Estatuto** por el **CONTRATO**, símbolos de la **DESCONFIANZA**, la anarquía y la división. Fue la Revolución Francesa, precedida por Voltaire, Rousseau, la Ilustración, el Enciclopedismo y continuada por las doctrinas liberales de Adám Smith y la Revolución Industrial inglesa, la que cortó definitivamente los últimos vestigios de la **UNIDAD**, al destrozar en el seno mismo de Francia, y luego en cada una de las naciones, el último girón del principio de **Jerarquía**, sustituyéndolo por el de la **Soberanía Popular**; causa directa de la división partidista y del caos demo-liberal de hoy día.

Rota la trascendencia del hombre; rota la Jerarquía, poco a poco se fue disolviendo toda idea de **Comunidad**. El mismo hombre pronto se encontró, tal como nosotros hoy, aprisionado por el materialismo, del cual nace la idea liberal del "Santo Egoísmo" como norma de convivencia, y luego toda la injusta tiranía de la superestructura capitalista.

Desde este mundo y desde este hombre, al comunismo, no hay más que un paso. El paso que la humanidad se encuentra ya en estado de dar, y que nos presentará al hombre como lo que verdaderamente es para los materialistas: **un animal más**, sujeto a explotación; sin más norma de justicia que el interés que pueda sentir el ganadero en tenerlo sano, activo y en producción. Ramiro de Maeztu, en la "**Crisis del Humanismo**", nos dá una imagen de este hombre dividido. "Precisamente porque no cree más que en sí mismo, está a punto de cesar de ser hombre; no es sino esclavo de sus propias pasiones".

—oOo—

El Nacionalindicalismo, al plantear la **Revolución del Hombre**, no pretende remontar la historia y volver a la Edad Media. **El Tiempo no se retoma**. Pero el Espíritu del hombre, aquella parte esencial del ser humano, abandonada por la idea antropomórfica del humanismo; aquella parte que nos une a Dios y que nos vuelve libres —con la verdadera libertad— al darnos dignidad en Dios, y que nos hace hermanos en la Divinidad, existe al lado nuestro. **Mejor aún, existe en el fondo de nuestros pobres seres actuales; podemos reencontrarla, transformándonos en Hombres enteros, en verdaderos Hombres.**

Esta es la idea central de la Nueva Revolución. Por eso la llamamos "**Revolución del Hombre**", en pugna con las ideas de la actual Sociedad - Mercantil, basada en una mentida libertad y en la compraventa; y en pugna con la llamada "**Revolución Comunista**", que no es otra cosa que la "**Rebelión del Rebaño**", la rebe-

lión de las masas de hombres bestializados por la **injusticia capitalista**, que se lanzan a imponer, por la fuerza del terror y de la envidia, la **injusticia comunista**: el reinado del látigo sobre una humanidad definitivamente considerada como una enorme masa de animales domésticos.

Para que el hombre se reencuentre a sí mismo, debe primero reencontrar a Dios. Hecho esto, habrá reencontrado la Jerarquía; y con ella el sentido de comunidad, sentido totalmente opuesto al actual de Sociedad.

Comunidad —comunidad de Fe, de tareas, de hermandad, de libertad, de dignidad y de destino— significa UNIDAD, garantizada por la ley suprema del Creador y por la Moral que de ella emana. Significa PATRIA, Patria verdadera; significa JUSTICIA; significa TAREAS COMUNES Y DESTINO TRASCENDENTE.

SOCIEDAD, término que rige desde Rousseau y la Revolución Francesa, significa simple asociación; simple acoplamiento de INTERESES MATERIALES. Significa CONTRATO, desconfianza y egoísmo, refrendados por una firma abstracta; firma sin autoridad moral alguna, porque sobre ella no existe una JERARQUÍA, puesto que no existe Dios. Esta Sociedad Contratada, sociedad de dos partes que desconfían, y que tienen encontrados apetitos, es la antítesis de la UNIDAD. Al serlo niega toda fe, toda tarea común, toda verdadera igualdad, toda libertad y dignidad; ya que lo contratado, en el fondo, no es más que la compra de trabajo por una parte y la venta de la vida por la otra, a cambio de un salario.

Y esto es así porque el eje de la sociedad materialista es la Economía; pasando la Historia, la Política, el Estado, la Patria, la Familia, el Hombre y aún la Religión, a ser simples herramientas al servicio de la cruda realidad: la compraventa de hombres. Esto es el famoso "contrato social" con que los Demo-capitalistas reemplazan a la Comunidad, cumpliendo así el secreto

deseo de los mercaderes de apropiarse de la más valiosa mercancía: **el Hombre.**

Libertarlo del Contrato. Devolverlo a la **Comunidad.** Salvarlo de la división (partidos, clases, intereses). Re-encontrarlo consigo mismo. Hermanarlo a todos los hombres en Dios. **Eso es la Revolución del Hombre,** Revolución que, por medio del espíritu le dará, en el Estado Nacionalsindicalista de Comunidad Nacional, **la verdadera justicia social que le niega el Contrato Demo-liberal de la sociedad materialista.**

—oOo—

La Revolución del Hombre es la Revolución Espiritual. La revolución del Espíritu contra el **mundo-mercado y el mundo-cárcel** de los materialistas. Así como fueron resultantes del Renacimiento, del Humanismo, de la Reforma y de la Revolución Francesa, —Aunque buscaban libertad— el caos, la anarquía y la esclavitud actual; así también, la Revolución Espiritual será la forma de obtener libertad, dignidad, hermandad y justicia para el hombre **por medio de la Jerarquía,** aún en el terreno **puramente material;** ya que esta Revolución del Espíritu, devolverá al hombre su **unidad** y su trascendencia, para que todo nuevamente funcione “según la más perfecta economía de los siglos”.

—oOo—

La doctrina del Revolucionario Espiritual es la **doctrina del ESTILO.** Estilo heroico, **apostólico y militar,** que ha de ver la vida en su real dimensión de Ruta trascendente hacia la eternidad. Esta vieja y nueva dimensión —vieja por verdadera, nueva por olvidada— obliga a todo hombre a serlo **INTEGRAMENTE,** y a vivir su vida **responsable y conscientemente.** Obliga al hombre a ser **EL MISMO,** o sea, **a ser Héroe.**

Héroe es, según Ortega y Gasset, **aquel que se atreve a ser él mismo;** esto es lo que la Doctrina del Estilo exige de cada hombre: **HOMBRIA.**

Cuando esta virtud tan olvidada —la vieja, viril,

caballeresca y militar nobleza de la **hombria**— sea el Estilo de la vida; la **sociedad**, mercantil contrato de compra y venta de hombres, será reemplazada por la **Comunidad**; y la única Revolución verdadera y **TOTAL**, la **Revolución del Hombre**, impondrá en Chile, y luego, por **Misión de Chile**, en Iberoamérica, **LA UNIDAD**; valor sin el cual no existe verdaderamente la **Patria**, y es absurda toda **Jerarquía** y todo orden basado en la **Trascendencia y la Justicia**.

El Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional organizará jerárquicamente a Chile; porque **sólo de la Jerarquía emana la verdadera libertad**. De la indisciplina democrática sólo emergen la esclavitud del hombre; la disolución de la familia; la ruina del Estado; la colonización de los países por los **Imperialismos**; y pronto, como lógica y fatal consecuencia, se impone el Estado-Cárcel del **Comunismo**, última y absoluta negación de la humanidad del Hombre.

Principios Básicos de la Revolución Nacionalsindicalista

OBJETIVOS

El Poder y la Revolución son las tareas del Nacionalsindicalismo.

Poder y Revolución se confunden en una sola empresa: **la Realización Revolucionaria. Herramienta de esta realización es el Movimiento.**

Para cumplir con la empresa asignada, el Movimiento debe recorrer cuatro etapas:

- 1.o) Conquista, endurecimiento y formación de los cuadros.
- 2.o) Conquista del Pueblo.
- 3.o) Conquista del Poder total de la Nación
- 4.o) **Revolución.**

Los cuadros se formarán a través de la **ESCUELA** y del **ESTILO**; en la **DOCTRINA** y en la **ACCION**.

El Pueblo será conquistado **por medio del ejemplo, la acción y la propaganda Revolucionarios.**

La conquista del Poder la hará el Pueblo guiado por el Movimiento.

La Revolución la consumará la Comunidad Nacional de los Chilenos.

Para cumplir su tarea, el Nacionalsindicalismo posee una **Doctrina integralmente Revolucionaria.**

La hora de la Revolución Nacionalista sonará cuando aparentemente sea la hora del comunismo.

Ante el comunismo triunfante el MRNS plantea la **lucha armada.**

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por El fueron hechas todas las cosas; y sin El no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En El estaba la Vida y la Vida era la luz de los hombres; y esta luz resplandecía en medio de las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron.

SAN JUAN

**El mundo actual; sus errores y su tiranía.
Sociedad Demo-capitalista — Sociedad Comunista.**

El hombre que actualmente existe es un ser incompleto y dividido.

Incompleto porque no reconoce teórica ni prácticamente la vida de su Espíritu.

Dividido porque al no reconocer existencia a su parte espiritual, vive en perpetua lucha contra sí mismo y en pugna con la Verdad.

De estos dos hechos irrefutables nacen todos los problemas humanos, sean individuales, familiares, sociales, económicos, políticos o históricos.

El hombre se hizo a sí mismo incompleto y se dividió contra sí, al perder su FE y al renegar de Dios.

Negado Dios, el hombre perdió su trascendencia. Fue ya una bestia más; diferenciada de los brutos sólo por la conciencia de su propio egoísmo y por el poder intelectual, que le permite tratar de imponer su capricho.

Negado Dios, el mundo es un caos ingobernable de pasiones contrapuestas. El más fuerte es el amo; capataces los intermedios, y esclavos todos los que carecen de poder.

No tienen ya significación alguna los ideales. **El Hombre es una mercancía. La Familia una amarra. La Patria una ficción.**

El hombre - mercancía no tiene deberes ni derechos. Se ubica sólo en proporción a su fuerza, su fuerza está en proporción a su dinero, y el dinero es el fruto directo de su propia prostitución.

El hombre - mercancía no tiene deberes, porque el deber nace de la trascendencia. **Las bestias no tienen deberes.**

El hombre - mercancía no tiene DERECHOS. Estos sólo emanan de Dios. Dios le confiere al hombre derechos. A la sociedad materialista sólo le preocupa que el **hombre - mercancía** coma lo suficiente para que rinda interés. **Las bestias no tienen derechos.**

El hombre - mercancía no es libre ni digno. La libertad la otorga Dios. **El hombre - mercancía** tiene que venderse hora a hora para comer. Nadie que se venda a sí mismo posee dignidad; nadie que compre día a día la vida de sus semejantes puede llamarse digno. **Las bestias no son ni libres ni dignas.**

Toda sociedad formada por hombres - mercancía es indigna y esclava. Ninguna posee soberanía, jerarquía o libertad.

Toda Soberanía, toda Jerarquía, toda Libertad la otorga Dios.

La sociedad materialista, negando a Dios, **niega su propia importancia.** Una sociedad de bestias no merece respeto alguno. **Sus leyes son simple papel.**

La Ley suprema de la sociedad materialista **es la compraventa.** Por lo tanto, dicha sociedad está basada sobre la más indigna filosofía: **la filosofía del egoísmo,** de la cual sólo puede nacer "la Ciencia del error": **El engaño hecho ley e institución.**

Esclavitud, error, caos, compra y venta, **esto es el mundo actual.** Todos los deberes, derechos, jerarquías y valores, **quedaron abrogados cuando el hombre renegó de Dios.**

**Sin Dios ninguna ley lo amarra.
Sólo Dios lo ata a la ley.**

Por ésto no existen:
Ninguna soberanía.
Ninguna jerarquía.
Ningún derecho
Ningún deber.
Ninguna libertad.
Ninguna dignidad.
Ninguna ley.

Todo lo que así se llama hoy es **mentira**. Engaño para que el **hombre - mercancía** no se mire a sí mismo. Para que no reconozca en él la bestia esclava, enyuntada hora a hora al tormento de la Producción. Sin otro fin que su oscura subsistencia; sin otro sentimiento que el rencor; sin otra ambición que la venganza.

—oOo—

El poderoso es una bestia de presa.

El débil, un animal de carga.

El poderoso domina con el látigo del oro.

El débil es siervo por el hambre.

En esta doble relación de **dominio y servidumbre**, de oro y hambre, se fundamenta la Ciencia de la Economía.

La Ciencia de la Economía es el arte de la compraventa de hombres.

La sociedad materialista, sociedad mercantil, ha impuesto por ley la Economía.

Ella es la religión del siglo, el código de los Estados, el honor de la familia y la única ocupación del hombre.

Tiene sacerdotes, magos, reyes, administradores, soldados y esbirros que offician, ordenan y ejecutan en su nombre.

Sus oscuros misterios son dogmas para el hombre, quien sufre resignado los terribles mandamientos de la cruel divinidad.

Esclavitud, humillación, prostitución, son su divisa.

Libertad, Igualdad, Fraternidad, su propaganda.

—oOo—

Toda esta trágica verdad se oculta para que el hombre no se rebele y se rescate a sí mismo.

Se habla de Patria

Si el hombre es sólo HAMBRE y se pudre al morir. ¿Para qué sirve la Patria?

Se habla de Familia y Matrimonio.

Si el hombre es sólo egoísmo y sexo. ¿Para qué la madre y los hijos? ¿Para qué la esposa, el honor y el deber? ¿Tienen los brutos Familia?

Se habla de virtud, austeridad y honradez.

¿Dónde están ¿Para qué?

Se habla de lealtad y sacrificio.

Si el hombre es sólo carne, a nadie debe lealtad. Si es sólo materia, es ridículo el sacrificio.

Se habla de Estado, Ley y Sociedad.

Estado es la organización de los amos.

Ley es el látigo del capataz.

Sociedad, la convivencia forzada con seres que mandan, o con seres que sueñan en la noche de su venganza.

Se habla de justicia.

¿Existe justicia entre un tigre y un buey?

Sin Dios **todo es falso.** Nada existe. **La misma realidad material del hombre se pierde.**

Por escapar del misterio de Dios y ser libre a la razón, cayó el hombre en el caos de la Nada y en el mundo de la Sinrazón.

Ninguna ley lo ata. Sólo el **temor** detiene su mano. Sólo la fuerza del poderoso impide por momentos la matanza.

—oOo—

Contra la **Sociedad-Mercantil** se alza la **Sociedad-Venganza.**

Atizando el odio del siervo, nace la **rebelión del Rebaño.**

A sangre y fuego se impone el caos de los oprimidos sobre el caos de los opresores. Surge el **Estado-Cárcel.**

Las mismas mentiras, el mismo engaño, —vuelto al revés—, impuesto sobre el poderoso de ayer, —esclavizado hoy—, son su base.

Hablan de comunismo.

Es común la esclavitud, el hambre, la bestialidad.

Hablan de justicia.

Con este nombre disfrazan el odio ejercitado, la venganza realizada, el crimen consumado.

Hablan de libertad.

¿Quién es libre donde impera el terror?

El **Estado - Cárcel** —llamado comunista— es la perfecta realización de la animalidad humana.

A un hombre - bestia han opuesto un Estado - Prisión y la ley dura y descarnada del domador.

Es lo que el hombre buscaba desde que negó a Dios.

Si es sólo carne y sangre, sexo y huesos, odio y muerte. ¿A qué otro Estado?

El **Estado - Cárcel** y la ley del látigo son lo que necesita un hombre así.

Si ninguna ley lo ata, lo atará el terror.

Si no tiene un Destino en Dios. ¿Qué más dá que sufra, que más dá que muera? **Sólo es un animal más.**

Al ganado, organizado en rebelión, lo llaman clase, pueblo, proletariado.

Sólo es una manada que aguljonea el hambre y que se mueve por oscuros instintos de revancha.

Al sistema impuesto por el Rebaño lo nombran **Revolución.**

Revolución es un avance.

Hacer del hombre un simple número, un engranaje, un animal domesticado por el bozal y el terror, es retroceso, **reacción contra la verdad y contra el propio hombre.** La "revolución" bolchevique no es tal. **Sim-**

plemente es la peor reacción de la historia. Es la última etapa de la rebelión de lo animal contra el Hombre hijo de Dios.

—oOo—

Toda reacción es un complejo de inferioridad.

La primera etapa fue el Renacimiento. El Hombre gótico se traiciona a sí mismo y busca sus ideales en las hueseras del mundo pagano. Fue una reacción Intelectual. El hombre retrocede mil años.

La segunda etapa fue el Maquinismo. Con él comienza la bestialización del hombre y el reinado del Mercader. Fue la Reacción Económica. El hombre retrocede hasta lo animal.

La tercera etapa fue la Revolución Francesa. El hombre, rotos sus lazos con Dios, se entrega en manos de las bestias de presa, **los mercaderes.**

La cuarta etapa comienza con Marx y sigue con el comunismo. El hombre, débil, acomplejado, miserable, suplantado en el pensamiento por el mundo muerto de los paganos y en la vida práctica por la máquina insensible, se reconoce a sí mismo derrotado, **se reconoce animal** y se entrega como esclavo al servicio de **Estado-Cárcel.** Es la última Reacción. El último retroceso. El hombre ya no es un animal libre: **ahora pertenece al Rebaño.**

—oOo—

Sin embargo, si el hombre no es hijo de Dios. ¿A qué la organización; a qué la clase; la lucha proletaria; el Estado Comunista y la doctrina de Marx?

Si el hombre **es sólo una bestia** con conciencia de su bestialidad, **toda forma de organización es una traba,** toda disciplina una cárcel, todo sistema una mentira impuesta para coartar la **“libertad absoluta”** que le corresponde. **Si el hombre no es hijo de Dios, el Estado Comunista es reaccionario, retrógrado y esclavizante.**

Al hombre de los materialistas sólo le cuadra la **libertad, la anarquía absoluta** del mundo animal.

Sin Dios, ninguna ley lo ata .

¿A qué entonces luchar y sacrificarse por el proletariado?

¿A qué la **mística comunista y el sacrificio?**

¿A qué la Patria del Proletariado?

Si ninguna ley le ata; toda ley es falsa, ninguna le cuadra.

Todo sacrificio, toda mística, toda fe, todo valor, nace de Dios. Si Dios no existe, y existen sacrificios, mística, fe y valor, el hombre está viviendo falsamente; **está viviendo ideales nacidos de un Dios en quien no cree...** Lucha inútilmente, y todo esfuerzo será vano, mientras no vuelva al único estado que le corresponde: la **anarquía total**, la libertad absoluta, la amoralidad integral, la **ley violenta y única de la selva.**

Si ninguna ley lo ata, su única Patria es el mundo entero convertido en selva; libre de **Estados, de gobiernos, de doctrinas y técnicas.**

¿A qué la producción? Toda producción es una esclavitud insoportable.

—oOo—

Si ninguna ley lo ata, el hombre que produce es un animal doméstico, uncido al yugo igual que el buey; sujeto a la carga como el caballo. Peor aún, porque estos brutos no tienen intelecto ni conciencia, y son siervos sin comprenderlo.

Si ninguna ley lo ata, el hombre es un animal doméstico al servicio de fantasmas, de seres inexistentes e inanimados, de ideas abstractas, falsas y prefabricadas. Es siervo del **"Dinero"** y de la **"Economía"**, si es capitalista, y esclavo de la **"Máquina"**, de la **"Producción"** y de la **"Organización Estatal"** si es bolchevique.

Si Dios no existe, toda ley es falsa. Si toda ley es falsa, el hombre es un pobre ser sujeto a mitos fantasmales creados por su imaginación afebrada.

Se libró del terror de Dios. Vive preso por el terror de la Técnica y de la organización.

Destrozó la Metafísica y el Dogma para reedificar una Metafísica y un Dogma mil veces más **crueles**, **entre** cuyos dientes de acero tritura y **prostituye hora a hora** su vida.

Si Dios no existe, la única realidad admisible es la **PROPIA VIDA, LA EXISTENCIA DE CADA CUAL**. La única verdad es el **INDIVIDUO**. Para el individuo, para tí, **TODO LO QUE NO SEAS TU, NO EXISTE**.

¿Por qué vives entonces aprisionado por tantas cosas inexistentes?

Tu egoísmo, tu deseo, tu hambre, es la **ley, LA UNICA LEY**.

¿A qué entonces la Comunidad, la Producción, la Clase, el Proletariado, la Patria Soviética, la Doctrina de Marx, la Técnica, la Organización, la Industria? ¿A qué tus esperanzas?

Si crees en todo esto y **no crees** en Dios, eres un **ROMANTICO**, un **DEBIL**, un **REACCIONARIO** o un **IMBECIL**, que te dejas engañar y dejas que ante tus mismos ojos te roben la Verdad, **tu Verdad**, la única que para tí vale. Dejas que ante tus ojos incrédulos y **según dices inteligentes**, te construyan una **NUEVA RELIGION**; la religión mentirosa de un Estado en el cual morirá tu única Verdad: **Tu propio egoísmo**.

—oOo—

Si Dios no existe, ninguna ley ata al hombre.

Si ninguna ley lo ata en verdad, **todos los hombres que existen son esclavos del absurdo**, puesto que viven sujetos a una variedad de leyes.

Si ninguna ley lo ata en verdad, el único hombre **NORMAL Y CUERDO**, el único hombre libre es el **CRIMINAL**.

¡He ahí, pues, el prototipo! Si ninguna ley nos ata, él es el **ejemplo del hombre**. El Criminal es el héroe, y su **vida sin amarras el único y verdadero ideal...**

Todo lo demás es **Teología**, Religión, miedo al misterio, cobardía, oscurantismo y esclavitud.

El hombre que **no cree en Dios** no es más que **un cobarde** si ajusta su vida a valores que sólo pueden nacer de **Dios**. **No matará, no robará, no abusará del prójimo, sólo por temor**. La cárcel es su moral. El miedo a la sanción, el miedo a sufrir las mismas acciones por parte de los otros, **es lo único que lo detiene**. Su Estado, su institución, es el bozal que le impide morder. **Es el temor hecho ley, el "Contrato Social" de los cobardes, la moral de los hipócritas.**

Planteo Nationalsindicalista

DIOS EXISTE.

NADA HAY FUERA DE EL, NADA SIN EL.

Porque Dios existe, el **Hombre es su hijo** y no un animal consciente de su bestialidad.

Porque Dios existe, existe ley.

La única ley que ata al hombre es la **inspirada en Dios.**

Toda ley atea **es falsa** y no debe ser obedecida

El Hombre tiene **DIGNIDAD** sólo en cuanto es hijo de Dios.

Toda otra dignidad **es absurda.**

Toda libertad nace de su destino trascendente.

Toda otra libertad **es engaño.**

El hombre es hermano del Hombre porque **todos son hijos de Dios.**

Toda otra fraternidad **es falsa.**

Todos los hombres son **iguales** ante Dios.

Toda otra igualdad **es mentira.**

Porque Dios existe y el Hombre es su hijo, es digno, libre, hermano e igual ante la Divinidad.

La libertad, la igualdad y la fraternidad atea **no existen.** Falsas son **todas las cosas que de ellas nacen.** Falsa su organización, **falso su Estado,** falsa su Ley, falsa su Economía, **falsa su Sociedad.** Ningún **HOMBRE** está obligado a seguirlas, ningún **HOMBRE** está obligado a obedecerlas. **Ninguna de sus leyes lo atan en verdad.**

Como es falso todo lo que impone, el Estado ateo o su disfraz —el **Estado Laico**— es una **TIRANIA,** sea cual sea la forma en que presenta su ley.

Libertad — Igualdad — Fraternidad, son su propaganda.

Mentira y caos, corrupción y tiranía, su única realidad.

Revolución

Porque ésta es la verdadera realidad del mundo actual, el Hombre debe realizar **una Revolución que destruya la mentira materialista**, y le devuelva el imperio de la Tierra, que hoy poseen el engaño y el absurdo.

Todo hombre que no se rebele **en nombre de Dios** es un siervo de fantasmas.

Imponer la **Ley Verdadera** es la tarea de la **Revolución**.

La Revolución comienza cuando el Hombre se impone esa Ley. **REENCONTRÁNDOSE A SI MISMO Y VIVIENDO COMO HOMBRE ENTERO.**

Ninguna Revolución verdadera puede triunfar si no obtiene primero la victoria sobre cada hombre en particular.

Contra la rebelión del mercader —Sociedad Demoliberal— del hombre bestia de presa, y contra la rebelión del Rebaño —Sociedad Marxista— se alza la **REVOLUCION DEL HOMBRE.**

La Revolución del Hombre es la Revolución Espiritual.

La Revolución Espiritual significa la vuelta voluntaria de cada hombre a la Verdad.

La Revolución Espiritual devuelve al Hombre su **TOTALIDAD** y su **UNIDAD.**

El Hombre vuelve a ser Hombre. Recupera su **Trascendencia**, y con ella, su integral significación. **Deja de ser bestia**, deja de ser animal de presa o animal de carga, para ser hijo de Dios.

Para realizar su propia Revolución, el hombre debe reencontrarse con su espíritu y vivir de acuerdo a la Verdad.

Las herramientas para lograrlo son la Fe, el Ejemplo, el **ESTILO** y la **Acción Revolucionaria.**

La Doctrina del Estilo es la doctrina por excelencia del Revolucionario Espiritual.

Estilo

1.o) **Ver la vida como Ruta de superación y trascendencia, haciéndola Misión y Tarea. Vivir íntegramente, sin renunciaciones ni claudicaciones. Vivir totalmente, sin parcelar la vida en momentos. Vivir plenamente —como hombres— cada segundo, sin permitir que, la felicidad o el dolor circunstancial de un instante o de un hecho, quiebre la unidad de una existencia fuerte, íntegra, única y trascendente.**

2.o) **Vivir con sano orgullo, altivamente; conscientes del valor intrínseco de nuestra existencia. Vivir austera y alegremente. La verdadera alegría no es el desenfreno. La austeridad verdadera no es la congoja. Orgullosamente austeros en el cumplimiento. Alegres porque se vive y se sirve. Porque se va por la Ruta de la Misión individual e histórica hacia la inmortalidad.**

3.o) **Vivir humildemente, pero jamás hipócrita ni servilmente. Vivir como hijos de Dios. Humildes ante El. Bondadosos ante los demás. Fuertes y severos ante el fariseo y el prevaricador.**

4.o) **Vivir valientemente, sin rehuir ni el dolor ni el peligro. Vivir íntensamente, limando huesos y alma para sentir mejor en la herida viva, el paso de la existencia.**

5.o) **Vivir cristianamente con una sola moral por guía. La existencia humana es una lucha de superación tras la vida eterna.**

Para lograr esta superación trascendente **no valen los morales**. Sólo la cristiana rige para todo orden de actividades, **especialmente en política**.

6.o) **Vivir conscientemente**. Conscientes de la vida y de la muerte. Vivir cada segundo, quitándole al instante que pasa todo lo que puede dar; todo lo bueno que ofrece y oculta, para agregarlo al espíritu como bagaje de experiencia y sabiduría.

7.o) **Vivir responsablemente**; tomando la vida como camino hacia Dios y como la Ruta histórica del Pueblo, y negándole el carácter de irresponsabilidad inconsciente que le asigna el gozador.

8.o) **Vivir tensamente, cuerpo y alma hermanados en misión de salvación propia y ajena**.

Vivir por algo y para algo. Para Dios, para la Patria y para sí. Vivir dándose a los otros, entregándose al compatriota, para que éste se dé a su vez. Entregándose a la Nación para que ella Sea, y siendo, completamente e integre la personalidad del que se da.

9.o) **Vivir verdaderamente**. Sin somnolencias cobardes, sin romanticismos llorosos, sin claudicaciones lastimeras. Vivir sin desfallecer, como se vive el combate. **Vivir heroicamente, cara al peligro**, llenando la existencia de hechos y realizaciones, para morir con sentido, con plena conciencia y con la seguridad de que esa vida fue, existió, y que no se esfumará jamás en la nada.

10.o) **Vivir históricamente**, burilando con lentitud y modestía el rostro de la Patria. **Vivir como operarios de la Historia**; haciéndola, creándola momento a momento —seguros de nuestra importancia— pequeña, anónima, pero real.-

Vivir y morir personalmente. Vivir y morir con Nombre Propio y no como rebaño. Pero vivir en unidad, aunando, juntando la propia Persona a las Personas para formar la Patria.

11.o) **Vivir limpiamente.** Pura existencia en constante superación de Misión y Servicio. Vivir en tareas, en guerra eterna contra el medio rebelde, superándolo y entregándolo al centro aglutinante del ser.

12.o) **Vivir así. Vivir con orgullo y plenitud.** Alegres, sanos y fuertes. Consciente y responsables, en Misión y Tarea permanente. **Vivir por Dios, para la Patria, para el prójimo y luego para sí mismo.** Vivir con Amor; fuerte, viril, franco y altivo. Vivir dándolo todo para recibirlo todo en la Patria y en la Divinidad; **ese es el Estilo, ese es nuestro Estilo, y la fuente de nuestra Actitud y de nuestra acción resuelta e intransigente.**

Por eso nuestro Estilo es superior a las doctrinas. El es la verdad moral existiendo como fuerza creadora y redentora, plasmándose en hechos reales para ejemplo de las generaciones venideras, **dueñas de esa Patria Poderosa, fuerte, unida y soberana que aspiramos a formar.**

La Patria Chilena primero, piedra angular de toda construcción histórica en América, y luego la Gran Confederación Iberoamericana, Hispana, Católica y por ello Universal; llena de trascendencia espiritual, de Amor, Justicia y Misión.

El Hombre

FAMILIA — COMUNIDAD — PATRIA

Hombre es el ser trascendente compuesto de Espíritu y Materia concordados.

Por ello el Hombre es una Unidad.

La Materia por sí sola no determina al Hombre. Un Hombre pura materia es un ser irreal y absurdo. Sólo los animales son pura materia.

El Espíritu del Hombre no puede manifestarse sin la Materia.

Un hombre puro Espíritu es un engendro inexistente e incomprensible.

El Hombre vive trascendentemente en tareas de salvación propia y ajena.

TRASCENDENCIA Y TAREAS DETERMINAN SU DESTINO NATURAL Y SOBRENATURAL.

De su Trascendencia y tareas nace la Dignidad del Hombre.

Esta Dignidad humana otorga derechos:

1.0) **Derecho a nacer.**

2.0) **Derecho a crecer.**

3.0) **Derecho a educarse.**

4.0) **Derecho a REALIZARSE.**

Estos cuatro derechos dan al hombre su libertad.

TAN SIMPLE Y SENCILLA ES LA BANDERA DE LA REVOLUCION.

Toda libertad que no emane de estos derechos atenta contra la verdadera Dignidad y la verdadera Libertad de los hombres.

Derecho a Nacer

La vida la otorga Dios.

Ningún poder humano, ninguna consideración científica, política, económica o sentimental puede atentar contra este primer derecho humano, sin atentar contra Dios y contra la dignidad de todos los hombres.

Las sociedades materialistas niegan al hombre este derecho al preconizar el control de los nacimientos, y al sumir a las clases pobres en la esclavitud de la miseria.

Todo atentado contra la generación, o la vida del ser, **es un atentado contra la libertad de todos los hombres.**

El Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional elevará este derecho natural a la categoría jurídica de derecho fundamental.

Derecho a Crecer

Quien nace debe vivir integralmente.

Nacer para vivir disminuído es no vivir.

Las sociedades materialistas niegan el derecho a la vida integral al permitir la miseria, que corroe la salud y la moral del pueblo, mermando la potencia de su vida.

Todo ser disminuído intelectual, moral o físicamente por el hambre y la promiscuidad, **desmiente toda libertad y dignidad humana.**

El Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional plantea el derecho a **crecer sano y normal** como uno de los fundamentos de la libertad humana.

Derecho a Educarse

El hombre ignorante existe, pero no vive

Toda libertad es para él un mito.

Todo derecho una burla.

Su dignidad queda abrogada por la esclavitud y la ignorancia.

Las sociedades materialistas atentán contra este derecho primario, al mantener a las clases productoras semianalfabetas, para mejor explotarlas, o al darle al hombre una educación sectaria y propagandística, que matiza, limita y embrutece sus sentidos, su moral y su mente.

El Estado Nacionalsindicalista de Comunidad Nacional, proclama este derecho como aquel que pone al hombre en la ruta de su verdadera libertad, reconociendo a la vez en la práctica su dignidad real.

Afirma además que educar no es sólo enseñar conocimientos, sino preparar al hombre integralmente para la vida espiritual, moral, cultural y material. **Educación es dar al hombre independencia de espíritu, ES DARLE PERSONALIDAD.**

El derecho a educarse complementa dos derechos anteriores; por ello el Nacionalsindicalismo lo incluye dentro del campo de lo social, como una de las formas de la Previsión Integral.

Derecho a Realizarse

Realizarse es vivir plena y completamente en el orden natural y para el sobrenatural.

El hombre que nace es una potencia de valores. Deber de la Comunidad es que todos esos valores potenciales fructifiquen al máximo, para bien del hombre mismo y de la Comunidad.

Las sociedades materialistas, al coartar los derechos fundamentales del hombre, limitan sus posibilidades, disminuyendo el valor del conjunto.

Todo hombre disminuido amengua la importancia de la Comunidad, y la de cada hombre en particular.

El Estado Nacionalsindicalista de Comunidad Nacional afirma que, el derecho por excelencia del hombre, es el derecho a realizarse. El encierra en sí toda dignidad y libertad; reconociendo las necesidades naturales y la trascendencia sobrenatural de los individuos, y dando sentido y vida propios a la Familia, la Patria y la Comunidad Nacional.

No hay Soberanía sin soberanía de cada hombre; como no hay soberanía de éste, sin la de la Comunidad.

Hombre y Comunidad son dos factores de una misma Vida: la Vida de la Patria. La Patria es el

campo histórico-social en que el hombre se realiza por intermedio de la Comunidad. No hay pues, realización del hombre, sin realización de la Patria; como la Patria no puede realizarse sin este derecho fundamental de sus hijos.

El derecho a la realización es el derecho a la verdadera libertad.

El derecho a REALIZARSE encierra en sí a los tres anteriores y marca el Supremo Derecho humano.

Atentar contra estos derechos primarios es condenar al hombre a la esclavitud y el embrutecimiento.

o o o

Son medios para la plena realización personal:
La Familia, la Comunidad Nacional y la Patria.

Familia

La familia garantiza el derecho a nacer y el derecho a crecer sano.

Sin ella el hombre queda librado al azar, negándosele su dignidad y trascendencia.

Reconocer a la Familia su carácter divino y sacramental es deber de la Comunidad.

Comunidad Nacional

La Comunidad Nacional es la Unión de los hombres, en la Familia y el Sindicato, por la Patria.

Es la organización, misional y jerárquica, de cada tarea humana, en función de las Tareas Nacionales.

No existe realización personal sin la integral realización de la Patria a través de la Comunidad Nacional.

La Comunidad Nacional garantiza al hombre y a la Patria la inviolabilidad de la Familia, y se transfor-

ma en el órgano base de la plena realización de ambos.

Todo aquel que atente contra la Comunidad atenta contra el hombre, la Familia y la Patria.

La Patria

La Patria es el campo histórico, amplio y múltiple, que proporciona a la Comunidad Nacional, y en ella a cada hombre, la posibilidad de realizarse. La Patria es la gran tarea natural del hombre, como la Salvación es su tarea sobrenatural.

Sin Patria el hombre es siervo de los apetitos foráneos. Pronto cae en la esclavitud de la máquina o de la sociedad materialista.

El Hombre Trascendente y la Patria, son la razón de existir de la Comunidad Nacional.

o o o

Sólo los ricos pueden darse el lujo de no tener Patria. Por eso existe, también, una Internacional Capitalista, aunque no celebre Congresos y carezca de sede y reglamentos escritos. **La Patria es la gran riqueza del trabajador.**

o o o

Hombre total y trascendente; Familia fuerte y respetada; Patria unida y soberana, poderosa y justa; Raza sana y homogénea; y Comunidad Nacional, como garantía de libertad y plena realización, son la imagen del Chile que instaurará el Nacionalsindicalismo.

Son la bandera de su Revolución.

Son la fuerza de su Fe.

Son la médula de su intransigente voluntad de barrer con la coática sociedad material que las generaciones traidoras nos entregaron por Patria.

o O o

Comunidad Social-Comunidad Económica

FAMILIA-MUNICIPIO — SINDICATO-GREMIO

Familia-Municipio

Familia es la institución divina sobre la que se fundamenta la Patria y se constituye la Comunidad.

Municipio es el territorio sobre el que vive y se organiza la Familia.

La Familia agrupada en Municipios forma la Comunidad Social.

La Comunidad Social es la Familia organizada jurídicamente en lo nacional.

La Comunidad Social genera, por selección y votación jerárquica, la Cámara de lo Social.

La Cámara de lo Social propone, informa y legisla sobre Previsión, Educación, Bienestar, Relaciones Nacionales, Moral, Salud, Habitación y Ornato.

La Religión Católica, religión oficial del Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional, ejercerá en lo Social su cátedra moral.

La Comunidad Social garantizará la hermandad y la tradición de todos los chilenos en la Historia y el Tiempo.

o O o

Sindicato-Gremio

Sindicato es la organización humana que da a la Patria —por intermedio del trabajo común— los medios

para realizarse interna y externamente, y a los hombres el encuadre necesario a sus tareas y realización materiales.

Gremio es la unión profesional de los Sindicatos.

Los Sindicatos son, además, órganos de dirección industrial, centros cooperativos y medios de convivencia humana y cultural.

Los Sindicatos agrupados en Gremios y Cooperativas de Producción y Consumo, forman la Comunidad Económica.

La Comunidad Económica es el trabajo organizado jurídicamente en lo nacional.

La Comunidad Económica genera por selección y votación funcional la Cámara del Trabajo.

La Cámara del Trabajo propone, informa y legisla sobre el Trabajo y lo Económico Nacional.

La Comunidad Económica hará de la Patria una sola gran Empresa organizada en un gigantesco sindicato de productores.

o o o

Estado-Comunidad Nacional-Tareas

El campo de lo Social —Familia — Municipio — Comunidad Social— y el campo del Trabajo —Sindicato — Gremio — Comunidad Económica—, son las dos rutas convergentes del hombre hacia las Jerarquías del Estado.

Las Jerarquías se generan por vocación, capacidad, selección y elección jerárquica y funcional.

La Comunidad Social y la Comunidad Económica se funden para formar, junto al Poder político que de ellas emana, el Estado Nacional sindicalista de Comunidad Nacional, Estado "en forma", capaz de poner su orden y potencia interna en aquellas tareas internacionales, que expresan a la Nación y dan personalidad a los pueblos.

La Comunidad Nacional es así un estado “en forma”, que ofrece en lo interno al hombre el campo para cumplir sus tareas y su total realización, y a la Patria la organización necesaria a su realización externa en el campo misional de Iberoamérica.

o o o

Institución Viva - Revolución Continua-Generaciones

INSTITUCION VIVA

El Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional rechaza el dogmatismo institucional, tiranía anónima y codificada; que coarta la libertad y la realización de los hombres y de la Patria, al encerrarlos en moldes incapaces de crecer con el tiempo y de cambiar al paso natural de las diversas generaciones.

El único dogma político del Nationalsindicalismo es la Doctrina del Estilo. La institución debe variar, ensancharse, crecer y vivir al ritmo de las épocas y de las nuevas generaciones.

GENERACION

Generación es un grupo de hombres, hermanados por el espíritu y por el tiempo; intérpretes de una época, que introducen un estado de cambio en el pensamiento de la Comunidad.

Toda generación trae un pensamiento, o un matiz nuevo, al pensamiento de la Comunidad.

Una vez realizada en acto, tiende a tornarse conservadora. La generación aparece como reformadora para terminar estagnándose o volviéndose reaccionaria respecto a la época, para ser suplantada en su puesto reformador por las generaciones siguientes.

Las generaciones son uno de los motores de la Historia, e imponen natural y silenciosamente su dinámi-

ca de cambio a las comunidades, provocando su avance.

Las sociedades materialistas han olvidado este fenómeno; en especial el Demo-capitalismo ha encerrado en moldes jurídicos, rígidos y dogmáticos, a la humanidad, impidiendo el cambio lento y normal, y **provocando la acumulación explosiva de las energías-pensamientos, producidas por cientos de generaciones arruinadas, que se vengan de su mutilación haciendo explotar a las Naciones y al Universo en violentas y cíclicas revoluciones.**

El Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional encausará las energías históricas-cinéticas de cada generación, haciendo de la **Revolución Continua** el centro de la grandeza de la Patria, y el motor de avance histórico de la Comunidad.

La Institución será viva, como corresponde a un hombre y a una Patria vivos.

—oOo—

Son Enemigos de la Revolución del Hombre

El Capitalismo y su inicuo sistema de tiranía económica.

Su ley es falsa e injusta. Convierte al hombre en un esclavo y le niega TODOS sus derechos.

Será fatal y totalmente abrogada.

El Estado ateo —llamado laico— herramienta de opresión al servicio del Capitalismo.

Su ley es falsa. Llámese como se llame, es una tiranía.

Será fatal y completamente abrogada.

Los Partidos Políticos, organismos del Estado ateo —llamado laico— que dividen a los hombres en múltiples rebaños para beneficio de marcaderes.

Sus leyes —llamadas doctrinas— son todas, sin excepción, falsas.

Serán fatal y completamente abrogadas.

Las clases económicas, separación de los hombres en categorías injustas e infamantes, tal cual puede separarse el ganado en los corrales.

Sus leyes —llamadas realidad social— son inicuas y falsas, atentan contra la dignidad del Hombre, que es igual ante Dios y Jerárquicamente igual ante el Hombre.

Serán fatal y completamente abrogadas.

La Economía Materialista, basada en la compra-venta de hombres, y aquella nueva economía llamada **marxista**, que confiere francamente al humano condición de bestia.

Sus leyes —llamadas ciencia— son absurdas, ilógicas y falsas.

Serán fatal y completamente abrogadas.

El transaccionismo político de los partidos pseudo-cristianos, que pretende conciliar el egoísmo con Dios y edificar un mundo artificial con dos morales. Sus leyes —llamadas filosofía social— son absurdas.

Serán total y fatalmente olvidadas.

El Comunismo, última expresión de la degradación humana comenzada por el Capitalismo. Recurriendo al engaño y prometiendo un utópico paraíso soviético que nunca llega, explota, para beneficio de sórdidas ambiciones imperialistas, el hambre de las masas esclavizadas por el Capitalismo.

Todo en él es falso. Será fatal y completamente abrogado.

Todo este mundo material, rebelde contra Dios, cruelmente injusto y egoísta, que vive de la guerra y de la servidumbre, y que se proclama a sí mismo defensor de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad, cuando en él sólo impera el terror, la tiranía, el engaño y la prostitución.

Sus leyes son falsas —todas ellas— y serán fatal, completa e intransigentemente abrogadas por la **Revolución del Hombre**.

Comunidad Nacional

Es la organización Jerárquica de cada tarea humana en función de las Tareas Nacionales.

En la Comunidad Nacional la Patria es la expresión máxima de la integral Realización del hombre.

Por ello:

El Hombre es libre y posee iniciativa. Pero no puede ser libre para esclavizar al hombre, ni poseer iniciativa para acumular riquezas que hagan siervo al hombre.

El Hombre es digno mientras cautele la Dignidad del Hombre.

El Hombre es igual mientras vele por la Jerarquía y por la igualdad del Hombre.

El Hombre es hermano mientras respete a su hermano.

Si nada de eso hace, no es libre, no posee iniciativa, no es digno ni igual, NO ES HERMANO.

Sólo es reo ante Dios y el Hombre.

—oOo—

Exigencias

Para que la Patria cumpla con su función de máxima expresión de la realización integral del Hombre, la Comunidad Nacional **EXIGE:**

Que la única clase económica sea la Chilena.

Que el Estado sea Jerárquico.

Que la Jerarquía esté constituida sobre bases que impidan la formación de clases poseedoras.

Que la Jerarquía no atente contra la igualdad fundamental y trascendente de los hombres.

Que la Jerarquía no determine privilegios, sino deberes y tareas responsables ante la Comunidad.

Que la Jerarquía nazca de la natural vocación y capacidad de los hombres.

—oOo—

Que la Economía sea NACIONAL y por ello fruto del trabajo de TODOS los chilenos y para usufructo de TODOS los chilenos.

Que el producto del trabajo beneficie directa y primordialmente al trabajador.

Que la tierra sea propiedad de la Comunidad, pero su beneficio propiedad del que la trabaja.

Que las minas, las fábricas y todo medio de producción, sea Propiedad Comunitaria y su usufructo, propiedad del Trabajador.

QUE TODO CHILENO SEA DUEÑO ABSOLUTO DE LA CASA O LA TIERRA SOBRE LA CUAL VIVE.

Que el Hogar descansa sobre la **Propiedad Familiar**; propiedad absoluta de la tierra en que se vive, de la casa y de los bienes necesarios, que dan al Hogar plena garantía en su Misión de fundamento social de la Comunidad.

Que esta "Propiedad Familiar", patrimonio básico de todo Hogar chileno, **SEA HEREDABLE** como testimonio de la permanencia y vida de la Familia.

Que la Propiedad actual —llamada privada— y sobre la cual descansan las clases privilegiadas, sea abolida y remplazada por la **Propiedad Familiar** y por la **Propiedad del usufructo**.

Que los bienes materiales, no familiares, puedan adquirirse por iniciativa, pero no puedan ser dejados en herencia.

La herencia es el medio natural por el cual se forman e instauran las clases económicas. Por ello, la Comunidad Nacional exige que toda propiedad, no familiar, ganada con el esfuerzo del hombre, vuelva a la Comunidad cuando su usufructuario temporal muera. **TODA RIQUEZA ES BIEN NACIONAL.** Los hombres sólo serán usufructuarios temporales.

Que **TODOS** los chilenos, sin distingos, principien como obreros e inicien como tales su ascenso Jerárquico.

Que nadie pueda ser patrón, pero nadie subhombre o proletario.

—oOo—

Que la Educación sea nacional y única, contemplándose su organización dentro de las Leyes de Previsión y Realización Integral.

Que por lo tanto sea absolutamente gratuita y obligatoria.

Que, además, proporcione una base cultural **mucho más amplia** a **TODOS** los chilenos, que la que hoy otorga la educación primaria, que se da a los obreros para limitarlos, dejarlos fuera de competencia y mejor esclavizarlos a la Producción.

No educar al hombre —sea cual sea su origen— es crimen contra el derecho fundamental a la Realización.

Que la Educación esté sólo limitada y dirigida por la capacidad natural y por la verdadera vocación de cada uno.

—oOo—

Que la Previsión sea integral, cubriendo desde el matrimonio y los cuidados prenatales, hasta la muerte del ciudadano.

Que la Previsión sea el instrumento base del derecho a la Realización Integral, protegiendo y ayudando la formación de familias jóvenes y contemplando la Educación como uno de sus principales fines.

COMUNIDAD ECONOMICA

Que la Comunidad Económica, nacida del trabajo común y Jerarquizado, esté representada en la Comunidad Nacional por la Cámara del Trabajo, organismo fundamental de todos los chilenos en cuanto a productores.

Que el Sindicato Integral sea el órgano base de la producción.

Que el Sindicato Integral confiera a cada industria la categoría de Fábrica-Hogar, humanizando los sistemas, planificando los horarios y distribuyendo las ganancias con miras a que cada hombre obtenga en lo económico lo que su Realización Plena exige.

COMUNIDAD SOCIAL

Que la Comunidad Social, nacida de la organización de la Familia, esté representada ante la Comunidad Nacional por la Cámara de lo Social, organismo fundamental de todos los chilenos en cuanto a padres.

Que el Municipio sea la base de la organización familiar.

Que sea dicha Comunidad Social la que legisle y supervigile la Previsión Integral, la Educación y la Salud.

Que la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, cumpla una función orientadora en lo Social, especialmente en las tareas educacionales, y sea la Ruta sagrada de la Realización trascendente de los Hombres, sin la cual no existe Realización integral ni vida verdadera.

Que la Comunidad Económica y la Comunidad Social sean autónomas, uniéndose en el estado, para estar al **servicio de la integral Realización de la Patria!** sin la cual no podría Realizarse integralmente cada chileno. La autonomía de cada comunidad garantizará la libertad económica y social frente al Estado

El Estado Nationalsindicalista de Comunidad Nacional librará así a la economía de la servidumbre capitalista, que la entrega en manos del particular; del monopolio del Gobierno, como lo hace el comunismo al monopolizar **para el Estado el derecho de propiedad.** Que esta unión de lo Económico Social a través del Estado, forme la indisoluble **Comunidad Nacional de los Chilenos.**

Misión - Tareas - Iberoamérica Comunidad Hispánica

Que la Comunidad Nacional coloque a Chile en condiciones de Realizarse internacionalmente. Un pueblo sin tareas externas no puede Realizarse. Carece de expresión, y por ello, de personalidad. Un Pueblo sin personalidad es un pueblo esclavo, sólo la Misión da a la Patria verdadera soberanía.

—oOo—

Que las tareas de Chile estén inspiradas en los principios universales del Catolicismo y por ello entroncadas a la gran Tradición Hispánica.

Que cumpliendo esta Misión hereditaria, luche por la libertad y plena realización de cada pueblo iberoamericano, sin medir los sacrificios y sin caer jamás en el egoísmo de una hegemonía material.

—oOo—

Que la Comunidad Nacional —tras estos objetivos de plena Realización patria— tenga por Misión, en lo internacional, la Unidad de toda Iberoamérica y la Comunidad Imperial de todos los Pueblos Hispánicos, para imponer al mundo un nuevo ordenamiento básico, una edad de plenitud y de integral Realización del hombre en su tránsito hacia Dios.

Tercera Parte

PUNTOS PROGRAMATICOS

1.— Exigimos la unidad de Chile.— Creemos que un país dividido en múltiples banderías, clases económicas e intereses egoístas, no puede ser el ideal de la juventud ni el deber de sus hombres. Afirmamos que la patria burguesa no garantiza el bienestar del pueblo a quien considera como mano de obra y como un simple factor del mercado dentro de una sociedad de traficantes. ¡Eso no es una Patria! ¡Nosotros exigimos crearla!

2.— Exigimos que Chile sea el ideal, la tarea y la riqueza de los chilenos. Exigimos que la raza chilena se exprese en la Patria, en la comunidad y en el Estado.— Queremos que la juventud y el pueblo entero sientan la grandeza de la Patria como grandeza propia. Queremos que la riqueza nacional sea la riqueza de todos y cada uno de los chilenos.

Una Patria unida, justa, rica, orgullosa y soberana, es la **única** garantía de unión, justicia, orgullo espiritual y bienestar del pueblo todo.

3.— Exigimos un Estado cuya primera medida signifique la redención del trabajador, librándolo de la inlcua explotación capitalista.

Exigimos la Implantación de un Nacionalismo Popular.—

Afirmamos que todo político que comercie con el hambre del pueblo, sea despreocupándose de la miseria, sea explotándola con fines demagógicos, es un indeseable.

Afirmamos que el Pueblo chileno no es comunista. Afirmamos que tiene hambre, desesperanza y necesidad. Afirmamos que de nada sirve el anticomunismo burgués. Primero hay que hacer —de una vez por todas— Justicia verdadera al trabajador.

4.— Exigimos que Chile se organice como un Estado fuerte y moderno, donde velándose intransigentemente por la libertad y dignidad de cada hombre reine la disciplina necesaria para el progreso nacional.

5.— Exigimos la instauración de un estado de derecho cuya Constitución asegure la implantación de una verdadera democracia económica, donde todos los chilenos sean trabajadores y codueños de la gran empresa comunitaria que debe ser la Nación.

6.— Exigimos que la Constitución de la Nación impida toda clase de tiranías, ya sean políticas o económicas. Exigimos la eliminación del capitalismo, tiranía del dinero. Exigimos la eliminación del marxismo, tiranía total.— Queremos que el Estado se organice en dos bloques —Gobierno y Oposición— regidos ambos por una doctrina moral (Doctrina del Estilo) que exalte el patriotismo, el honor, el valor, la honradez y la espiritualidad, de modo que Gobierno y Oposición constituyan un motor único de avance y progreso nacional. Admitimos por lo tanto la crítica positiva y honesta como uno de los pilares de la grandeza Patria.

Nos oponemos al partido único y al régimen pluripartidista.

Afirmamos que los partidos desaparecerán sólo, pacíficamente, como desaparece la enfermedad del cuerpo sano y normal.

7.— Exigimos que sean derechos fundamentales del hombre: a) El derecho a nacer; b) El derecho a crecer sano y robusto; c) El derecho de educarse al máximo de las posibilidades de cada cual; d) El derecho de realizarse plenamente, como hombre, de acuerdo con la vocación de cada individuo; e) El derecho de poseer casa y tierra; f) El derecho de ser codueño de la empresa en que trabaje.

8.— Exigimos que todo hombre reciba casa propia al momento de contraer matrimonio.

9.— Exigimos la redistribución de la riqueza por medio de la revolución nacional.— Dicha revolución —hecha sin violencias ni injusticias— debe contemplar la Reforma Agraria Integral; la Reforma Urbana, la Reforma Previsional Integral; la Nacionalización de los Bancos y la Reforma Monetaria, de modo de —concordando las economías Iberoamericanas— obtener una moneda dura única a través de un banco para el desarrollo de Iberoamérica. Tal reforma debe encaminarse a librarnos de la tiranía usuraria del dólar y del consecuente subdesarrollo.

Queremos que estas reformas transformen a Chile en una Democracia Comunitaria y Jerárquica, donde sólo exista una clase económica: la Chilena.

10.— Exigimos que la Patria comunitaria se inspire en la doctrina cristiana, de modo de extirpar de raíz todo materialismo, sea capitalista o comunista.— Igualmente debe inspirarse en un auténtico nacionalismo universalista, que elimine toda posibilidad de crecimiento de los internacionalismos apátridas.

11.— Exigimos que en la comunidad nacional reine la verdad, la honrría y la justicia.— Una sólida y espartana moral y un ascendrado patriotismo crean y forjan grandes nacionalidades y poderosísimos conjuntos culturales y estatales. La Comunidad debe ser primero espiritual, para que rinda frutos y sea justa en lo material.

12.— Exigimos que la Patria Comunitaria sea el hogar y la riqueza, el deber, el derecho y el ideal del pueblo chileno.— Todos los extranjeros vivirán en nuestra comunidad como invitados de honor.

Nunca nadie será perseguido por sus creencias religiosas o por la raza a que pertenezca. Pero exigimos que los extranjeros no puedan monopolizar la riqueza ni constituirse en poder económico, político o social, formando minorías explotadores. La riqueza nacional es propiedad de los chilenos y se usará en el enriquecimiento de Chile.

13.— Exigimos que la religión oficial del Estado de comunidad nacional sea la católica, apostólica y romana.

Nos oponemos al Estado clerical. Impediremos la inmiscución de los sacerdotes en política.— Garantizaremos la libertad para todos los cultos, siempre que ellos no atenten contra la **unidad** nacional o se transformen en puntas de lanza de los imperialismos o de las castas económicas extranjeras.

14.— Exigimos que la familia —Célula Sacramental Cristiana— se organice a través de los municipios, generando, en su expansión nacional, la cámara de la familia y la comunidad social, organismo autónomo frente al Estado.

15.— Exigimos que los sindicatos —Célula Natural de lo Económico— se organicen nacionalmente por zonas de producción, generando la Cámara del Trabajo y la Comunidad Económica, organismo autónomo frente al Estado.

16.— Exigimos que la comunidad económica —comunidad autónoma de todos los trabajadores— sea la propietaria de los medios de producción.— De esta forma ni el particular ni el Estado podrán acaparar o monopolizar el capital poniendo en peligro el bienestar y la libertad de los individuos, tal como sucede en el Estado capitalista y en el Estado comunista, respectivamente.

17.— Exigimos que las universidades se organicen en "Comunidad, Comunidad abierta a todo chileno capaz, que formará —sin distingo alguno de clases— las jerarquías nacionales, y que controlará el avance de la Patria abriendo el camino al poder de las nuevas generaciones. Exigimos que en esta "Comunidad Universitaria" resida el control u oposición del Gobierno.

18.— Exigimos que las Fuerzas Armadas tengan un sitio de honor en la organización de la Patria y que

sean, junto a la educación, las forjadoras de la voluntad nacional de hacer de Chile una Patria unida, grande, justa y poderosa.

19.— Exigimos que esta organización, nueva y revolucionaria, signifique en lo internacional una política audaz.— La política que lleve a Chile a expresar su recia personalidad ante el concierto de las naciones y conduzca a la unidad de Iberoamérica, meta imprescindible para librar a todos nuestros pueblos del imperialismo y de la miserable condición de Pueblos Subdesarrollados, condición que amenaza con sumirnos en la abyecta tiranía del sovietismo ateo.

Exigimos que se llegue a una nueva Alianza —sin imperialismos— entre Canadá, Estados Unidos de N. A. y los países de Iberoamericana.

20.— Exigimos la rectoría revolucionaria de América.— Chile debe ser el paladín de la justicia, de la libertad, y de la grandeza de la raza, en este continente nuevo a quien pertenece la cultura y el porvenir.

21.— EXIGIMOS FINALMENTE UNIR A TODA LA JUVENTUD Y AL PUEBLO ENTERO DE CHILE EN UNA GRAN CRUZADA DE SALVACION NACIONAL, QUE PONGA FIN A LA CORRUPCION DE LOS POLITICOS Y RELEGUE A LA CATEGORIA DE SIMPLE RECUERDO AL PARTIDO COMUNISTA, A LA OLIGARQUIA REACCIONARIA Y A LOS IMPERIALISMOS.

SEGUROS DE LA JUSTICIA DE NUESTRA CAUSA JURAMOS MORIR ANTES QUE PERMITIR QUE EL COMUNISMO TRIUNFE, O LA REACCION SIGA NEGOCIANDO CON LA VIDA Y EL HONOR DE CHILE.



EDICIONES
OCKHAM